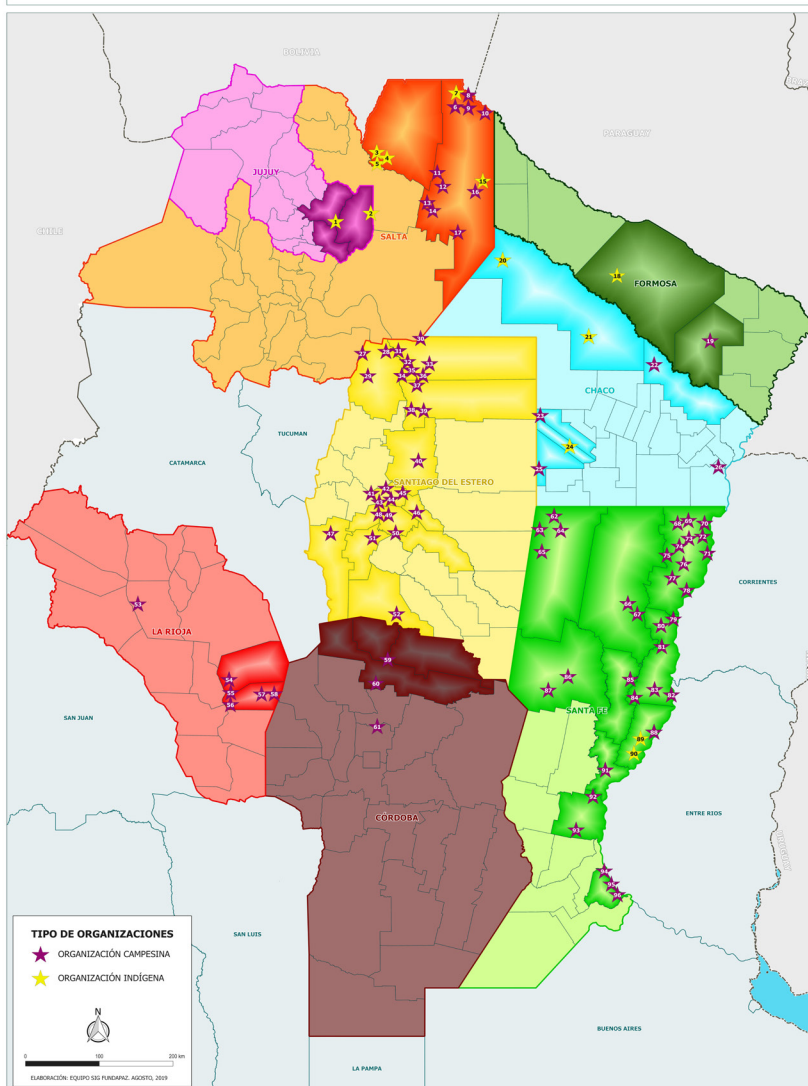


ENCONA ¿QUIÉNES SOMOS Y DÓNDE ESTAMOS?



Tonadas norteñas en la agricultura familiar

El ENCONA reúne a 96 organizaciones campesinas e indígenas de ocho provincias del norte de la Argentina que trabajan juntas para afianzarse como sector social y productivo.

En agosto de 2018 un puñado de 60 organizaciones campesinas e indígenas del norte del país empezaron a construir un camino. Un espacio donde encontrarse, pensar la realidad de cada zona para comenzar jun-

tos a gestionar parte de la vida.

En un contexto nacional con escasos espacios de participación para que las organizaciones pudieran ser escuchadas por las autoridades para plantear sus propuestas y demandas como sector

social y productivo, se fue gestando el nacimiento del Encuentro de Organizaciones Campesinas e Indígenas del norte argentino (ENCONA) que hoy integran 96 organizaciones de ocho provincias del norte del país. Este es-

Tonadas nortañas en la agricultura familiar

viene de página 1

pacio contó desde el inicio con el acompañamiento de organizaciones e instituciones que trabajan en el territorio desde hace años como FUNDAPAZ y el apoyo del Proyecto "Por Nuestro Gran Chaco Sustentable", Unión Europea Zicosur y la International Land Coalition (ILC ALC).

"Es un espacio de reflexión y gestión que era necesario. No se estaba dando la posibilidad de que las organizaciones pudieran encontrarse para accionar juntas. Estaba la Federación de Organizaciones Nucleadas de la Agricultura Familiar (FONAF) pero se fue debilitando y diluyendo, ahora parece que está tomando más fuerza. El ENCONA está abierto a todas aquellas organizaciones que quieran sumarse", explica Martín Simón, director de Proyectos Provinciales de FUNDAPAZ.

Las organizaciones campesinas e indígenas tienen problemáticas comunes referidas al derecho a la tierra, al agua, y a la necesidad de tener condiciones equitativas de producción, entre otros temas. En las reuniones del

ta de políticas que favorezcan el acceso a la tierra, el territorio y al agua; la demora en la reglamentación de la Ley Nacional de Reparación Histórica de la Agricultura Familiar N° 27.118; el mantenimiento del Monotributo Social Agropecuario; la implementación plena de la Ley 26.160 de Emergencia Territorial de los Pueblos Indígenas en todo el país; y el tratamiento y promulgación de la Ley de Propiedad Comunitaria Indígena, entre otros temas.

En la segunda reunión del ENCONA, donde participaron representantes de organizaciones de Córdoba, Chaco, Formosa, Santa Fe, Salta, Jujuy, Santiago del Estero y La Rioja, también se debatieron los temas que se iban a presentar en la Reunión Especializada en Agricultura Familiar (REAF) del Mercosur, que se realizó en Buenos Aires en junio último.

Alfredo Bustamante, es un dirigente de la organización Reservas Campesinas, del departamento Ojo de Agua en Santiago del Estero, a 200 km de la ciudad capital. Su organización abarca una extensión de 14.000 hectáreas e integra alrededor de 150 familias que se dedican a la cría de cabras y vacas; y realizan artesanías en cuero y en lana.

Las organizaciones

Asociación Civil de Pequeños Productores del Noroeste de Copo (Acppronoc)
Asociación De Pequeños Productores Del Norte De Alberdi (Appnoa)
Artesanos De La Biblioteca Popular Sarmiento
Asociación Río Horcones
Asociación Civil Timbo Norte
Asociación Civil De Agricultores De General Gancedo
Asociación Civil La Hortencia
Asociación Ganadera 20 De Septiembre
Asociación Aas Causani
Asociación Civil El Carau
Asociación Civil Mujeres Rurales Unidas
Asociación Civil Surcando Desde La Memoria Campesina
Asociación Civil Vida En Libertad
Asociación De Familias Campesinas Por El Buen Vivir
Asociación De Pequeños Productores General Belgrano
Asociación Ganaderos De La Union
Asociación La Higuera
Asociación La Nobleza
Asociación Pequeños Productores Agrícolas Caprinos De Mili
Asociación Civil La Nueva Union De Ahi Veremos
Asociación Civil UOCB
Asociación de Pequeños Productores Miranda Productivo
Asociación Mi Tierra Mis Raíces
Asociación Pequeños Productores Agropecuarios Agrupados De Mili-Robles
Asociación Pequeños Productores Provincias Unidas (Appu)
Asociación Pequeños Productores Lote 26
Asociación Pequeños Productores Alejandra y Zona (Appaz)
Asociación Unión y Progreso
Asociación de Pequeños Productores de Cortaderas
Asociación de Pequeños Productores de Pelegrini y Alberdi
Asociación Civil San Gerónimo
Asociación Pequeños Productores Tacuarendi
Asociación de Pequeños Productores de San Javier
Athinay Lha Chihelhit (Mujeres Creciendo)
Banco De Semillas Ñanderoga
Centro Vecinal Los Bordos
Comunidad Cacique Santo Sañudo
Comunidad Wichi Lote 75
Consejo De Organizaciones Wichi (Cow)
Consejo Indígena De Tierras
Cooperativa Caprina



Reunión final del ENCONA 2019, en Santiago del Estero.

ENCONA se fueron precisando las necesidades, e intercambiando las experiencias que se llevan adelante en cada zona. En el último encuentro que se realizó a fines de mayo en Santiago del Estero, se trabajó en la elaboración de propuestas concretas que pudieran incidir en las políticas públicas nacionales orientadas a recuperar el apoyo al sector.

Los dirigentes vienen solicitando tanto al gobierno nacional como a las autoridades provinciales, respuestas a los problemas que hoy las afectan como son: la fal-

Al evaluar la marcha del ENCONA, Bustamante no duda en destacar la oportunidad que generó para los pequeños productores. "Ha sido muy importante empezar a participar en este espacio. Nos permitió encontrarnos y reflexionar sobre nuestras necesidades, más en un momento sensible para el país. Este es un espacio contenedor, donde nos estamos mirando con otras organizaciones de otras provincias; nos estamos uniendo territorialmente, entendiendo otras diversidades. Esto nos



Representantes del ENCONA participando en la REAF Mercosur, en Buenos Aires.

permite intercambiar experiencias y encontrar caminos más amplios para gestionar un espacio político, no partidario, que nos ayude a gestionar nuestros derechos.”

“Nos hizo ver –agrega– que la participación de las organizaciones estaba como apagada y ahora este espacio nos activó, y está sucediendo en un momento especial para el país. Hay que cuidar la soberanía, hay que proteger los recursos naturales. Hoy está en juego la soberanía.”

El valor de la unidad de los pueblos a nivel regional también asomó en sus palabras. “Los productores de Santiago del Estero que participamos por medio del ENCONA, en la REAF era la primera vez que asistíamos a ese tipo de reuniones. Pudimos entender la importancia de mantener una hermandad con los pueblos de América Latina. Quizás la REAF nos acerque a ese objetivo. “Tuvimos una gran participación en la reunión de la REAF”, subrayó.

Veinticinco familias y 10 ancianos de la comunidad aborigen Caiastas, de Cayastá, Santa Fe, también hacen escuchar su voz por medio de la participación de Dolores González en el ENCONA. La Comunidad es miembro del Movimiento Provincial de Pequeños Productores de Santa Fe (MoP-

ProFe) y desde esa organización se sumó al Encuentro.

La mayoría en su comunidad se dedica a la pesca, la caza y la recolección. “Las familias campesinas y las comunidades tenemos las mismas problemáticas. Uno de los temas que más nos afecta es la falta de regularización de los títulos de la tierra. La falta de tierras hace que las comunidades caigan en el asistencialismo”, cuenta.

“La participación del ENCONA en la REAF fue muy importante porque es un espacio donde se toman decisiones para el sector de la agricultura familiar. Logramos alcanzar un objetivo que era poder participar, y lo logramos gracias al acompañamiento de FUNDAPAZ. Allí presentamos un manifiesto donde contamos nuestras problemáticas y proponemos aportes. Ese documento, que fue muy bien visto, se entregó a la mesa de gestión de la REAF. Ahora hay que esperar que se evalúe todo el trabajo que se hizo y ver cómo se sigue”, agregó González.

Encuentro tras encuentro, el ENCONA se va afianzando en el norte argentino dando voz a los diferentes actores de la agricultura familiar. 

La sistematización de la información y elaboración del mapa que muestra la ubicación de las organizaciones que integran el ENCONA, y la realización de los encuentros, contaron con el apoyo de:



Financiado por la Unión Europea



Cooperativa El Pira
Cooperativa Enlaces
Cooperativa La Esperanza
Cooperativa La Verdecita
Cooperativa Rio San Javier
Cooperativa Trabajo Metalurgica Y
Electronica
Creciendo Juntos
Desvio A La Raiz
El Pasito
El Progreso
El Rejunte
Federación Agricultura Familiar
Federación Pilagá
Feriantes De San Cristobal
Feriantes El Nochero
Frente De Mujeres Del Salado Norte
Fuerza Unida
Grupo Tierras
Huerteros Unidos De Rosario
Juntas Triunfaremos
La Fortaleza
La Minga
Lhaka Honhat
Lha Ni'whayaj (La Esperanza) Zonal Wichi
Los Blancos
Los Amigos (Jóvenes)
Mesa de Tierras Villa La Punta
Movimiento Campesino de Formosa (Mocafor)
Movimiento Campesino de Santiago del Estero (Mocase)
Organización Mocoví, Wichi, Toba
Mujeres Cammpesinas Organizadas
Mujeres Libres del Norte Cordobés
Organización Mocoví Netese
Organización del Pueblo Guarani
Organización Apicultores Garza
Organización Campesina El Ocular
Organización La Tranquera
Organización Campesina El Vinalar
Organización Familias Criollas
Organización Indígena Caistas
Organización Zonal Wichi Lahyps
Organizaciones Criollas de Pampa del Indio
Pereyra Unidos
Real Frontera
Red Huerteros
Renacer
Reserva Campesina
San Martin Historico
Trabajando Nuestro Futuro
Union Pequeños Productores De Chaco (Unpeproch)
Uppsan Boqueron
Uppsan La Candelaria
Uppsan Santos Lugares
Vecinos Unidos
Zonal Criolla Los Blancos

Mujeres, ambiente y desarrollo

Comprometidas con el cuidado del medio ambiente, viven en la Cuña Boscosa y trabajan en un proyecto que promueve el uso de energías renovables.

Las mujeres de la Cuña Boscosa, en el Norte de Santa Fe, están en carrera. Desde hace tiempo vienen ganando protagonismo por medio de su compromiso con la realidad territorial y con la Unión de Familias Organizadas de la Cuña Boscosa y Bajos Submeridionales, organización que integran.

Ahora, desde abril de este año un grupo de ellas lleva adelante el proyecto *Nuevas energías para las mujeres de la Cuña Boscosa*, una iniciativa financiada por el Programa de Pequeñas Donaciones del Fondo para el Medio Ambiente Mundial, implementado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

El proyecto, en sintonía con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) tiene como metas introducir en la vida familiar estufas ecológicas, cocinas (diseñadas por el INTI) y calefones solares (diseñados por el INTA) que permitan un uso eficiente y significativamente menor de leña.

Lo que se busca es mejorar las condiciones del hábitat en los hogares, favorecer la mitigación de la explotación de los bosques, y mejorar la calidad de vida de las mujeres. Además se complementa con la promoción de una alimentación más saludable dando a conocer una dieta más variada.

El plan de trabajo durará 18 meses, y brindará herramientas y conocimientos a unas 41 mujeres de la UOCB, que recibirán capacitación para el uso de cocinas y hornos ecológicos, como así también para la utilización de calefones solares, luego



de acceder al conjunto de piezas para el armado de los equipos.

Por otra parte, junto a los varones participaron en capacitaciones sobre técnicas sustentables para el corte de leña, manejo sustentable del bosque para su preservación en el tiempo y mitigación del cambio climático.

“Estamos encantadas, muy entusiasmadas con este proyecto. Nos estamos movilizándolo para mejorar la alimentación, y la calidad de vida. Las mujeres en la vida rural tienen mucho protagonismo, son las que están en las casas, realizan todas las actividades del hogar y cuidan a los hijos, por eso con este trabajo buscamos que se apropien de diferentes conocimientos para que puedan aplicarlos a su realidad”, ex-

plica Analía Vicenti, secretaria de la UOCB y coordinadora de este proyecto.

Ella es docente jubilada, vive en la localidad de Espín y es la animadora de los grupos. Especializada en medicinas alternativas, destaca que en los temas de salud los aprendizajes se construyen en conjunto “porque también se rescatan los saberes que ya tienen las familias y que se transmiten de unos a otros”.

Al referirse a las ventajas de las cocinas y hornos ecológicos dice: “como el orificio para la leña de las cocinas o los hornos son pequeños lleva poca cantidad. Con un kilo de leña chiquita se puede cocinar una hora; hacer cosas dulces, o saladas... Eso es muy bueno. La mujer ya no tiene que dedicar mucho tiempo para buscar y traer leña pesada, puede traer cascarones en un balde y con eso alcanza”, remarca entusiasmada.

Como comenta Vicenti, el uso de esta tecnología que se promueve requiere de baja energía y como consecuencia de ello, libera cierta cantidad de tiempo en la búsqueda, acarreo y acopio de leña para el hogar, actividad que tradicionalmente realiza la mujer.

IMPACTO

Las beneficiarias directas del proyecto son mujeres campesinas amas de casa, de las cuales hay un grupo de 18 mujeres cuyas edades oscilan entre los 50 y 60 años; otro grupo de 8 que tienen entre los 40 y 50 años; y otras 15 que tienen entre 25 y 35 años. Son socias de la UOCB, y a través de la organización han logrado un nivel de empoderamiento que les permite salir a buscar soluciones a sus problemas. Viven en los parajes parajes Fortín Olmos, Fortín Charrúas, Km70/800, Km 115, Caraguitay, El Cerrito, Espín, Santa Felicia y Toba.

Una vez finalizado el proyecto y con los conocimientos y habilidades adquiridas, oficiarán de multiplicadoras de la tecnología incorporada en sus hogares para que otras familias de la zona puedan acceder a la misma.

En forma indirecta este proyecto beneficia a 650 familias asociadas a la UOCB y a mujeres de otras organizaciones que integran junto a la UOCB el Movimiento Provincial de Pequeños Productores de Santa Fe (MoPProFe).

Las mujeres de la Cuña Boscosa en un taller de capacitación.



Los jóvenes de los semiáridos tomaron la palabra

En el encuentro de intercambio de saberes que se realizó en Brasil compartieron experiencias sobre agroecología y liderazgo.

En sintonía con su misión de promover cambios sociales, económicos y políticos que mejoren las condiciones de vida de las comunidades indígenas, campesinas y afrodescendientes de las regiones semiáridas de América Latina, del 22 al 26 de julio último se realizó en Brasil, el tercer encuentro *Intercambio de Saberes de Semiáridos de América Latina, juventudes y agroecología*.

Estos encuentros de intercambio buscan acompañar y fortalecer procesos de incidencia política de acceso y uso de la tierra y el agua, el manejo de la biodiversidad y la gestión de los territorios. Al mismo tiempo permiten capitalizar las buenas experiencias que se desarrollan en diferentes regiones sobre diversas temáticas, y promueven prácticas innovadoras para la gestión territorial de las organizaciones.

En el intercambio de Brasil, los jóvenes tomaron la palabra y lideraron el encuentro que tuvo lugar en los Estados de Pernambuco y Paraíba. Más de 130 personas entre jóvenes, mujeres, agricultores y técnicos que llegaron de siete países, compartieron saberes, experiencias agroecológicas, y problemáticas regionales.

Ivana Martínez, tiene 25 años como técnica colabora con la organización Unión y Progreso que está en el paraje La Entrada en Rivadavia Banda Norte, Salta y viajó desde allí para participar del evento. Cuando relató sus vivencias de Brasil, se notó en su voz el entusiasmo por lo compartido: “El intercambio fue muy lindo; fue muy sorprendente ver el nivel de organización y de realización personal que tienen los jóvenes en Brasil. Todo el evento fue coordinado por ellos. Eran las únicas caras visibles, y eso no lo vi nunca en otra organización o en otro evento en la Argentina. Todos los chicos eran agricultores, tenían sus emprendimientos y trabajaban la tierra. Llevan adelante una lucha muy fuerte por la defensa de la soberanía alimentaria, militan todo el tiempo difundiendo lo que es la agroecología”, contó.

“Todas las experiencias que pudimos ver en terreno –continuó– muestran una realidad que no se difunde tanto que es la de los jóvenes agricultores, y como es-



La apertura de uno de los momentos del intercambio.

tán avanzando en la comercialización de sus productos, sobrellevando las dificultades. Ellos también viven en una región semiárida sin embargo, hacen agricultura. Las condiciones son muy parecidas a las que tenemos en Salta y en Santiago del Estero. Igual, ellos pueden trabajar con sequías, sal o arsénico en el agua. Nos demostraron que son condiciones del lugar donde se vive, y que hay que encontrar la manera de convivir con ello”.

ROL DE LOS JÓVENES

Para Silvia Reynoso, capacitadora e integrante del equipo de FUNDAPAZ de Salta, también fue una vivencia para destacar. “Durante el encuentro conocimos una red de 22 organizaciones campesinas e indígenas donde todo el trabajo que se realiza lo hacen los jóvenes. Pudimos apreciar la importancia del joven como sujeto político haciendo cambios en el seno de su organización. Algunos jóvenes se van de los lugares donde viven, pero al tiempo vuelven y buscan un modo de producción que les permita quedarse en el campo. Buscan cómo hacer incidencia

para lograr que los apoyen para desarrollar su estilo de vida”, agregó.

A nivel de las instituciones, este encuentro también sirvió para afianzar el rol regional de la Plataforma Semiáridos de América Latina. Tras el acuerdo de colaboración acordado con la organización Articulación del Semiárido Brasileño (ASA) se fortalecerá el trabajo de apoyo a las poblaciones rurales de las regiones semiáridas.

El evento estuvo organizado por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), el Programa Semeiar Internacional, la Plataforma Semiáridos América Latina, el Centro de Desarrollo Agroecológico Sabiá, el Centro de Estudios de Trabajo y de Asesoría al Trabajador (Cetra), el Programa de Aplicación de Tecnología Apropriadas (PATAC), y la organización Agricultura Familiar y Agroecología (ASPTA). Además cuenta con el apoyo de FUNDAPAZ, Terre des Hommes, la International Land Coalition (ILC AL), y el Servicio Mundial de Iglesias (CWS). [if](#)

Capacitación sobre mapeo participativo en el Salado Norte

Las organizaciones que integran la Mesa de Tierras de la parroquia San José de Las Petacas en San José de Boquerón, se capacitaron en el manejo de las herramientas.

Desde hace tiempo una de las metodologías de trabajo que utiliza FUNDAPAZ en el acompañamiento a las organizaciones campesinas e indígenas para el acceso a sus derechos y a los recursos naturales, es el mapeo participativo.

Se trata de una herramienta que se desarrolla en zonas en las que no hay mapas. Allí, las personas recorren el territorio que habitan y mapean las distintas características del terreno y la información relacionada con sus necesidades, potencialidades y fortalezas. Con esa información luego se producen mapas, que les permiten salir de una visión personal de un problema para ver que se trata de un problema que afecta a muchos; de toda la zona. Esto plantea una mirada diferente para iniciar una etapa de trabajo.

Además, es un modelo de trabajo que produce conocimiento a distintos niveles: a la comunidad le brinda sus propios datos cuantitativos y cualitativos. Hacia afuera, se sientan las bases para las soluciones en conjunto de una problemática, porque la información de los mapas es transparente; y las partes involucradas la consideran neutral.

Para poner en práctica esta metodología, los integrantes de las organizaciones se tienen que capacitar en el manejo de las herramientas. Es por eso que en julio último varios representantes de las organizaciones que integran la Mesa de Tierras de la Parroquia de San José de las Petacas en la localidad San José de Boquerón, en el norte de Santiago del Es-



tero, participaron del primer taller sobre mapeo participativo.

Así, integrantes de la Unión de Pequeños Productores del Salado Norte - UPPSAN La Candelaria; de la Unión de Pequeños Productores del Salado Norte- UPPSAN Boquerón; de la Asociación Civil de Pequeño Productores del Noroeste de Copo (ACPRONOC); de la Asociación de Pequeños Productores de Alberdi (APPA); y del Grupo Tierras iniciaron la capacitación en el uso y manejo del GPS, planillas de campo, celulares, cámaras fotográficas y computadoras.

Durante el transcurso del encuentro, a cargo de Paola Marozzi, técnica de la Fun-

dación, se realizó la práctica de toma de puntos con GPS, se completó la planilla de campo y se llevó a cabo una pequeña práctica en la computadora donde se descargaron los puntos tomados por cada participante, se los visualizó y se realizó un primer mapa preliminar de esta práctica. A cada organización se les dejó un GPS para que puedan en el transcurso de uno o dos meses, mapear y relevar a todos los socios/as de la organización.

De esta manera, el uso de esta herramienta permite a las organizaciones contar con información que ellos mismos relevaron, para luego iniciar juntos un plan de trabajo. 



Producida por familias indígenas y criollas de Salta, Santiago del Estero y Santa Fe.

Se vende en frascos de 250, 500 gramos y un kilo

Con su compra Ud. colabora con las familias campesinas que FUNDAPAZ acompaña en el norte argentino

Belgrano 2045 (3550) Vera, Santa Fe | Tel.: (03483) 421037 | E-mail: santafe@fundapaz.org.ar

Castelli 12, 2° A (1031) Buenos Aires | Tel.: 4864-8587/ 4861-6509 | E-mail: buenosaires@fundapaz.org.ar | www.fundapaz.org.ar

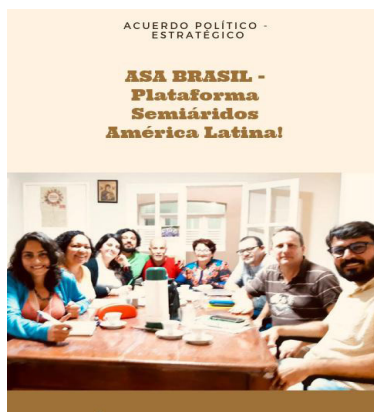
La **página** de **todos**

COOPERACION INTERNACIONAL



FUNDAPAZ se acaba de incorporar como socia de la Red Argentina de Cooperación Internacional (RACI). La red está formada por más de 100 organizaciones de distintas regiones del país que trabajan en temáticas diversas: derechos humanos, educación, medio ambiente, reducción de la pobreza, y salud, entre otras. Mediante un trabajo articulado, la red busca abordar diferentes problemáticas del país y potenciar la acción de cada socio. Más información en: www.raci.org.ar.

ACUERDOS POR EL SEMIÁRIDO



Durante el encuentro *Intercambio de Saberes de Semiáridos de América Latina, juventudes y agroecología* que se realizó en Brasil del 22 al 26 de julio último, y en el que participaron más de 130 personas de 7 países, la Plataforma Semiáridos América Latina y la [Articulação Semiárido Brasileiro](#) (ASA) acordaron trabajar estratégicamente para fortalecer el trabajo que se realiza en apoyo a las poblaciones rurales de las regiones semiáridas.

TRABAJO POR LA TIERRA

Las familias criollas y las 8 comunidades indígenas que viven en el Lote 26 (15.918 hectáreas) de la localidad de La Unión, en el departamento de Rivadavia Banda Sur, en Salta, vienen desde hace más de 15 años trabajando en el proceso de regularización territorial. Luego de varios pasos y trámites técnicos y jurídicos, a fines de julio se reactivaron las tratativas con

el fin elaborar un instrumento legal que reconozca a estas poblaciones como dueños de la tierra.

En 2017 el ministro de Asuntos Indígenas de entonces acordó la formalización de la entrega, pero luego la medida se retrasó y el proceso se detuvo. Este año, ante la preocupación de la gente por el cambio de gobierno se reinició la gestión y se presentó la inquietud ante las autoridades provinciales, lo que desembocó en el armado de una Mesa de Trabajo en la que participan autoridades salteñas y representantes de las familias y comunidades con derechos posesorios, con el fin de avanzar en la confección de dicho instrumento legal. Así, en el marco del trabajo de dicha Mesa, a fines de julio se acordó avanzar en la recopilación de información para armar un expediente que sirva para tal fin.

CAPACITACIÓN EN BRAGADO



En el marco del programa de capacitación continua que llevan adelante el grupo CREA Bragado y la Fundación, a través del establecimiento La Flor, se realizó a fines de julio una jornada de capacitación en la que participaron empleados de campos vecinos. En la misma se abordaron temáticas relacionadas con el manejo de maquinarias, ganadería, seguridad laboral y el trabajo en equipo.

NUEVA OFICINA SALTA

¡Nos mudamos! El equipo de Salta ciudad estuvo de mudanza. Ahora la base de trabajo está en: Cnel. Miguel Di Pasquo 2936, Barrio Grand Bourg (4400) Salta. Nuestros contactos allí son: Tel/Fax: (387) 243-1314. E-mail: salta@fundapaz.org.ar

DESARROLLO RURAL



Setenta y ocho grupos de familias campesinas e indígenas de Santiago del Estero que viven en los parajes Diaspa, Km 25, Majadas Sud y Barrancas Coloradas, en el departamento San Martín, participaron de la primera parte del Proyecto Social de Acción Conjunta que puso en marcha los programas de Acompañamiento Familiar; de Desarrollo y de Recursos para la Promoción Social.

Dicho proyecto, que fue llevado adelante por la Fundación y financiado por el Ministerio de Salud y Desarrollo Social de la Nación, finalizó en mayo su primera etapa. Luego de seis meses de trabajo, algunos de los principales logros que se alcanzaron son: las personas que no tenían el Documento Nacional de Identidad (DNI) pudieron obtenerlo; según los casos, las familias tuvieron acceso a la Asignación Universal por Hijo, la garrafa social, la Pensión no Contributiva y la Asignación Universal por Embarazo; se reflexionó sobre la importancia de vacunar a las niñas y niños para estar al día con el Calendario Nacional de Vacunación, y sobre la importancia de que cada miembro de la familia se hiciera controles médicos periódicos; se promovieron hábitos alimenticios recomendados por la Organización Mundial de la Salud y se debatió sobre el derecho a la educación, destacando la importancia de que toda niña, niño y adolescente en edad escolar tienen que asistir a la escuela, desestimando así el trabajo infantil.

Además, en el marco de estos proyectos fue posible construir 12 cisternas para cosechar agua con una capacidad de 16.000 litros cada una. Las obras se llevaron a cabo en los parajes de Barrancas Coloradas (5), Majadas Sud (4) y Km 25 (3). La implementación de esta tecnología permite a muchas familias acceder, por primera vez, al derecho humano del agua segura.

Lunares criollos en los lotes 55 y 14 en el norte de Salta

Surgen tras el acuerdo de familias criollas con comunidades indígenas.

En nuestro país la inseguridad en la propiedad de la tierra de las familias rurales pobres del Gran Chaco argentino es un problema estructural histórico que se mantiene hasta hoy. Para las familias criollas y las comunidades indígenas la tierra es parte del patrimonio cultural y medioambiental, y su valor supera el aspecto económico para cobrar una significación social. El vínculo con el territorio es el eje de su sistema de supervivencia y constituye un derecho fundamental.

Desde sus comienzos los principales lineamientos de trabajo de la Fundación con las comunidades indígenas y criollas en el norte del país, siempre estuvieron focalizados en acompañar a estas poblaciones por medio de asistencia técnica, jurídica y económica; y en centrar el trabajo en diálogos y acuerdos entre los diferentes actores.

Uno de los casos más complejos y grandes del país de regularización dominial de tierra es el de los lotes 55 y 14 al noreste de la provincia de Salta, en el departamento Rivadavia. En una extensión de 643.000 hectáreas en las que están implicadas en un mismo territorio 600 familias criollas y mas de 100 comunidades indígenas, con cosmovisiones culturales y productivas diferentes.

Desde hace más de 15 años FUNDAPAZ conjuntamente con Asociana, la Organización de Familias Criollas (OFC) y Lhaka Honhat vienen desarrollando allí un proceso de trabajo basado en la metodología de diálogos y acuerdos entre las poblaciones. A partir del acuerdo histórico entre las organizaciones firmado en 2007, y ratificado mediante decreto provincial 2786/07, por el cual se adjudicó 400.000 hectáreas de tierra a las comunidades in-



Reunión de caciques para la toma de decisiones en el paraje Pozo el Chañar.

dígenas y 243.000 a las familias criollas, se comenzó a desarrollar un proceso de relocalización e implementación de planes de reconversión ganadera para las familias criollas, y manejo de recursos para las comunidades.

En este proceso, el gobierno salteño por medio de la Unidad Ejecutora Provincial (UEP) asumió el compromiso de realizar obras de infraestructura (apertura de caminos, construcción de viviendas, escuelas y puestos sanitarios, etc.) a fin de lograr la regularización territorial efectiva y el desarrollo local.

A pesar de que no hubo un mayor avance en las obras de infraestructura y que se nota un gran incumplimiento por parte del Estado en este sentido, las co-

munidades indígenas y las familias siguen dialogando. Fruto de ese diálogo es la aparición en el territorio de algunos "lunares criollos". Se trata de zonas donde luego de llegar a un acuerdo con las comunidades, las familias criollas pueden quedarse en territorios indígenas a pesar de que se tenían que relocalizar.

Actualmente se está negociando la conformación de un lunar que incluye a 11 familias criollas, del paraje Pozo El Chañar. Está ubicado al sudoeste de los ex lotes fiscales en el límite con Formosa. Se sumaría a los ya existentes: Campo Largo y San Bernardo.

En los lotes 55 y 14, la aparición de los lunares criollos, demuestra que trabajar en base a diálogos y acuerdos es posible. 